

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalía Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Si bien la democracia representativa está en crisis actualmente es posible buscar espacios en los que se respeten las diferencias de la sociedad.

La democracia es igual a tender puentes



Günter Aschemann es cientista alemán. Está radicado en México y dicta cátedras de economía política, derecho y filosofía.

¿Qué es democracia hoy?

El fin de la democracia es asegurar la igualdad de las desigualdades. En lo formal, la democracia representativa está en crisis en todo el mundo. En Europa, en los países desarrollados, tenemos un cierto disgusto con el funcionamiento de la democracia en cuanto al tema de la partidocracia. Hay una gran desilusión en cuanto al funcionamiento idealizado de esa democracia que debería ser capaz de mediar entre los diferentes intereses y en la que debería existir una cierta representatividad de las voluntades de las diferentes fracciones de la sociedad. El juego de la democracia no puede funcionar si no funcionan los presupuestos e ingredientes republicanos y liberales del Estado. Si en el Estado no sirven los controles de los diferentes poderes, si no hay un mínimo de garantías de los derechos fundamenta-

les, si no hay equilibrio entre los poderes, no puede caminar una democracia.

¿Por qué la democracia entró en crisis?

Después del Estado de Bienestar y con los modelos de libre mercado y globalización, vinieron los problemas de las crisis económicas. La democracia formal, liberal, implica que el ciudadano da su voto y decide sobre quién toma las decisiones políticas pero no sobre las decisiones políticas. Hoy en día las demandas de los distintos grupos, de movimientos sociales, de fragmentos de la sociedad, no encuentran una canalización adecuada en las instituciones de la democracia liberal o formal. En ese momento vienen los problemas de representatividad.

¿La crisis económica es la causante de la pérdida de legitimidad

de las instituciones democráticas?

Por supuesto. En una democracia formal la gente vota, pero luego, quienes salen electos pierden su legitimidad por no cumplir las demandas de sus electores. La situación no mejora y la deslegitimación llega más pronto. Eso es una muestra del descontrol del sistema político dentro de la misma estructura institucional y de parte de la población. La situación hoy es que llegado un proceso de transición de la democracia está en riesgo la consolidación de esas estructuras e instituciones democráticas.

¿Qué requiere la democracia para funcionar en los países de América Latina y específicamente en el Ecuador?

En países como EE.UU., que debe ser el modelo más conocido acá, el ciudadano elige entre dos opciones que en realidad no se distinguen tanto una de otra y sabemos que la democracia no tiene grandes problemas de legitimidad porque la economía, aunque no crece tanto como hace 20 años, va bien y la crisis económica no está avanzada como para poner en riesgo las estructuras democráticas.

En América Latina es diferente por el hecho de que están en un proceso de doble transición. Por un lado hay una transición política a partir de los años 80. Y por otro hay un proceso de conformación de las mismas estructuras económicas que están cambiando. En América Latina se ha llegado a una democracia electoral que se queda en el plano formal, mientras hay muchas deficiencias del Estado para con las demandas de la sociedad.

¿La democracia participativa es una alternativa?

La participación tiene más que ver con esa idea de la democracia directa, es decir, que el ciudadano incida en las decisiones. Esa sociedad de masas, fragmentada, no permite una democracia directa. Pero como alternativa, se debería pensar en la descentralización, es decir, en delegar funciones estatales y de toma de decisiones a nivel provincial. Con eso hay más posibilidades de intervención del ciudadano. Pero hay otras alternativas, como la responsabilidad ciudadana, su participación en los organismos de control del Estado en los que influye realmente el ciudadano. Hay propuestas como ombudsman, organismos de control que estén en manos de la oposición, pero solo puede funcionar si hay un buen sistema de partidos, que, al parecer, en el Ecuador no funciona muy bien.

¿Los parlamentos del Pueblo son una alternativa a la democracia formal?

Lo que propuso la Conaie es interesante como proyecto. Ellos tienen una propuesta de dos cámaras, de una dualidad, con un Parlamento del Pueblo que canaliza las demandas del pueblo y, por otro, el Congreso y el Gobierno que tienen que dar una respuesta a esas demandas. Me parece una experiencia que puede ser interesante y que está en el marco constitucional. El problema de esos parlamentos es su legitimidad. Aunque tienen mucha simpatía no creo que la mayoría se sienta representada en ellas. Hay otro problema: los indígenas, la Conaie, al parecer piensan en

una democracia directa, casi al estilo ateniense. Pero en sociedades tan diversas y fragmentadas eso no es posible.

¿Cómo devolverles legitimidad a las instituciones democráticas existentes?

Un elemento básico para que funcione mejor el juego democrático es garantizar ciertas condiciones para que la sociedad y la gente puedan ejercer la ciudadanía de una manera más completa. Eso tiene que ver con el papel del Estado: los individuos deben tener unas condiciones mínimas materiales como vivienda, salud, educación para que, con base en eso, puedan participar en este juego. En el Ecuador creo que es necesario crear nuevas instituciones que, en conjunto con la sociedad civil, presionen al poder. Eso es difícil, no hay fórmulas mágicas, pero hay que hacerlo, es una tarea urgente.

¿Cuál es el papel de las elites políticas, de los militares, ahora, que también han perdido su legitimidad?

En los últimos sucesos del Ecuador nadie salió y dijo está en peligro la democracia con excepción de algunos partidarios de políticos. Pero hubo consensos por el derrocamiento de Mahuad. Encontré una cierta inclinación para apoyar el golpe de Estado y una cierta tradición golpista. Mi opinión personal es que, aunque sea una mala democracia, que funciona mal, peor es una dictadura. Una dictadura siempre responde a una lógica antidemocrática, autoritaria. Los militares deben, en la lógica democrática, estar subordinados al poder y no lo contrario.

¿Qué mecanismos aseguran la legitimidad del Estado?

Las elites y la sociedad deben debatir, crear consensos, debatir sobre los límites de la democracia formal; sobre (el) cómo hacer más efectivo los reclamos de los movimientos, de los intelectuales, de la sociedad civil y de las instituciones para procesar, de manera eficiente esas demandas. Pero esa es una tarea de futuro, a largo plazo.

¿Cómo las instituciones pueden convocar nuevos liderazgos y buscar representatividad?

El problema de la representatividad está en duda. El arte para el futuro es buscar reglas para vivir juntos, con la diversidad y no con un consenso universal al que no podemos llegar.

El problema es establecer un marco jurídico en el que vivamos en igualdad la desigualdad. En el mundo actual cada sector se representa a sí mismo. Los indígenas no se representan, son. Las feministas no se representan, son. Los ecologistas, los grupos étnicos, las minorías. En ese sentido no hay posibilidad de representatividad. Por eso democracia es hacer puentes entre los diversos grupos, fragmentos, identidades. Aunque no es un modelo que sustituya a la democracia electoral, tenemos que crear contrapesos, tender puentes, mecanismos que a la vez fomenten el bienestar general. *

(6 de febrero del 2000)